



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

TREBALL FINAL DE GRAU EN MESTRE/A D'EDUCACIÓ INFANTIL

La filosofía y las competencias en
las aulas de Educación Infantil

Maite Fabra Herrero

Mercedes Ventura Campos

Didáctica general

Curso 2014/2015

ÍNDICE

Agradecimientos.....	p.3
Resumen.....	p.4
Justificación.....	p.5
Introducción Teórica.....	p.6
Metodología.....	p.12
Resultados.....	p.13
Conclusiones.....	p.19
Bibliografía.....	p.23
Anexos.....	p.24

AGRADECIMIENTOS

Después de todo el tiempo empleado en la realización del TFG, sólo me queda agradecer a todas aquellas personas que han colaborado para que el resultado final sea el presente.

También agradecer su apoyo a todos los que me han animado a seguir buscando, indagando y analizando cada información que me llegaba para poder así, contrastar y observar las diferentes alternativas que se me han presentado.

RESUMEN

Filosofía significa placer por el conocimiento, por el saber, y esto puede aportar una gran cantidad de beneficios a las aulas de infantil y primaria de nuestro sistema educativo. Existen diferentes programas que ya han introducido y trabajan de forma permanente este arte en las aulas, entre ellos, encontramos el programa Filosofía 3/18, dirigido desde el GRUPIREF, en Barcelona.

Este programa persigue reforzar diferentes competencias clave en el alumnado de Educación Infantil, como son la comunicativa, metodológica, personal y la centrada en convivir y habitar en el mundo. El objetivo del presente trabajo es analizar el nivel de desarrollo de las competencias a partir de la aplicación del programa Filosofía 3/18. A partir de un estudio de caso, se entrevista a una maestra para conocer con mayor profundidad qué es Proyecto Noria, cómo se aplica, cuál es su objetivo y si tiene una proyección futura dentro del ámbito educativo.

PALABRAS CLAVE

Filosofía, competencias, Educación Infantil.

ABSTRACT

Philosophy means enjoyment for knowledge, and this could contribute a huge amount of advantages at classrooms of Nursery School and Primary School of our education system. There are different programs that have already included and it works in a permanent way this discipline at classrooms, between them, we can point out the program Filosofía 3/18, directed by GRUPIREF, in Barcelona.

This program pursues to intensify different competences on the pupils from Nursery School, such as, communicative competence, methodological competence, personal competence and the competence centred on coexist and to live in the world.

The aim of this assignment is to analyse the level of development of the competences from the application of this program. From one case study, one interviews a teacher to know in depth what is the Proyecto Noria, How does it play, which is its aim and if it has a future projection inside of the education world.

KEY WORDS

Philosophy, competences, Nursery school.

JUSTIFICACIÓN

Todo mi interés por realizar este análisis sobre los beneficios de trabajar la filosofía en educación ha surgido tras observar el trabajo que una maestra de Educación infantil ha llevado a cabo con niños y niñas de 3, 4 y 5 años mediante un taller de interciclo donde se trabaja la filosofía por medio de actividades y recursos facilitados por el Proyecto Noria, que incluye el programa educativo Jugar a pensar, dirigido por la directora del GRUPIREF Irene de Puig y la escritora y educadora Angélica Sátiro.

Una vez visto el trabajo que hacía esta maestra con la que compartí mi periodo de prácticas, me empecé a preguntar qué era eso del Proyecto Noria, ¿de dónde provenía?, ¿quién lo había propuesto? y ¿por qué creía importante trabajar la filosofía con niños y niñas de infantil?, y esta última pregunta me llevó a la siguiente: ¿por qué nadie, durante los 4 años de estudio de grado, me habló sobre la existencia de esta forma, tan libre e ilimitada, de reflexionar, dialogar y jugar a pensar con los niños y niñas de infantil?

Por este motivo, decidí realizar mi trabajo de final de grado sobre el tema de la filosofía en Educación Infantil, para responder a las cuestiones anteriores y para conocer y dar a conocer los beneficios que este arte aporta a la educación.

INTRODUCCIÓN TEÓRICA

La palabra filosofía nace de las palabras: *philos*, que significa amor; y *sophia*, que equivale a sabiduría, pensamiento o conocimiento. De este modo, bien se podría definir la filosofía a groso modo como, el amor por el conocimiento.

Pero si nos centramos en cómo definían los grandes filósofos el concepto, podríamos destacar la concreción que pensadores como Sócrates (469-399 a. C.), Pitágoras de Samos (582-500 a.C.) o Epicuro (341-270 a. C.) ofrecen sobre este concepto, ya que todos ellos reflejan en su definición un entusiasmo por parte del individuo hacia el saber de sí mismo, puro y sin pautas, que busca mediante razonamientos, diálogos y discursos, alcanzar la vida feliz.

Así pues, los antiguos filósofos no sólo muestran la explicación del concepto sino que además, afirman que su fin es lograr una vida feliz sustentada en el saber libre y llevada a cabo a través de reflexiones, discursos y diálogos.

Queda aclarado que existe una estrecha relación entre la filosofía y la educación, puesto que la educación debe tener entre sus objetivos el desarrollo del pensamiento más que la transmisión del conocimiento y la filosofía es una herramienta muy viable para llevar a cabo este proceso de enseñar a pensar más que transmitir conocimientos sin ningún tipo de razonamiento. Ambas están unidas a la comprensión y a la capacidad de entender. Y como bien dice Lipman (1985): “si queremos adultos que piensen, debemos educar niños que piensen.” (p.7-12)

A partir de estas definiciones que aportaron los grandes pensadores clásicos, Matthew Lipman (1923; 2010) un reconocido filósofo, investigador, educador y lógico estadounidense, influido por el gran John Dewey, halló en la filosofía una herramienta con gran potencial para trabajar diferentes habilidades con niños y niñas, es decir, encontró en la educación un lugar verdaderamente necesario donde introducir este arte. Así pues, Lipman construyó una teoría innovadora que promovía la práctica de la filosofía en la Educación Infantil y Primaria. Además, al mismo tiempo, puso en marcha y lideró el proyecto *Philosophy for Children*, junto a Ann Margaret Sharp como directora asociada.

Lipman expone el porqué de introducir y trabajar la filosofía con los niños y niñas de forma clara y segura, afirmando que si el objetivo de la educación recae en formar personas que sepan y les guste razonar, es muy favorecedor utilizar la filosofía como disciplina, ya que ayuda a pensar en todas las áreas de aprendizaje y, puesto que resulta imposible mantener una democracia con personas acríticas, irreflexivas y llenas de prejuicios. (Lipman, 1991)

Teniendo en cuenta las aportaciones que Lipman defiende sobre la relevancia de introducir la práctica filosófica en las aulas de infantil y primaria, surgen otros programas y proyectos por todo el mundo, entre los cuales, cabe destacar los que nacen en España, como el

grupo de *Innovació i Recerca per a l'Ensenyament de la Filosofia (IREF)*, que dirigido por Irene de Puig, crea el proyecto Filosofía 3/18. Un conjunto de programas que fomentan la filosofía dentro de las aulas con niños y niñas de 3 a 18 años. Dentro de este proyecto, el que se promueve con niños y niñas de infantil y primaria es el Proyecto Noria, el cual incluye guías para educadores y recursos y materiales didácticos que trabajan temas como el autoconocimiento, el lenguaje, el mundo y la identidad, que pueden ampliar y profundizar el currículum común, publicados por las investigadoras (Puig, 2004; Sático, 2000; 2004) y editados con la colaboración de la editorial Octaedro.

Incluido en el Proyecto Noria, encontramos el programa educativo Jugar a pensar, dirigido por la directora del GRUPIREF Irene de Puig y la escritora y educadora Angélica Sático. Se trata de un programa innovador que tiene como finalidad promover diferentes habilidades de percepción, razonamiento, conceptualización, traducción e investigación en niños y niñas de infantil y primaria utilizando como medio principal la filosofía.

Guiar a los alumnos para conseguir que sean seres que piensen por sí mismos, que razonen, que sean críticos y reflexivos, creativos, etc. es uno de los objetivos que persigue este programa. Pero para lograrlo, se debe promover la autonomía, dejando que los niños y niñas descubran y exploren libremente distintas alternativas que les ayuden a tomar sus propias decisiones, experimentando así una sensación de liberación.

De este modo, todos estos programas surgen tras un afán por introducir espacios democráticos y de investigación en las aulas, con el fin de crear alumnos críticos y reflexivos que sean capaces de comprender y razonar sobre cualquier tema por medio de discursos o diálogos.

Todas las teorías sobre el pensamiento coinciden en que pensar es un proceso con distintos actos mentales interdependientes, y cuando hablamos de trabajar la filosofía en las aulas de infantil y primaria, nos impulsamos por motivar o estimular de forma lúdica estos aspectos cognitivos para crear un pensamiento más reflexivo y crítico en los niños y niñas. De este modo, se busca una metodología basada en el diálogo y en el ejercicio de la reflexión con los demás, que se aplique mediante el uso de recursos como juegos, arte y cuentos, que creen cuestionamientos o temas sobre los cuales, los niños y niñas puedan exponer sus propias opiniones y mostrarse abiertos al resto de participantes para que dichas opiniones se analicen y se complementen con las de los demás.

Para ello, cabe remodelar el papel del maestro, de modo que no sea visto como una figura que todo lo sabe, sino como un coinvestigador, que anima a los alumnos a investigar y a conocer por ellos mismos.

Así es como, la realización de talleres o actividades registradas en el Proyecto Noria, y basadas en la Filosofía para Niños, aportan a la educación de hoy un cambio favorable, puesto que transforman el aula en espacios de indagación, dónde los niños y niñas aprenden a conversar e investigar de manera participativa y cooperativa, perfeccionando gradualmente tanto sus habilidades de razonamiento como sus habilidades para dialogar y formar conceptos, etc.

Asimismo, por medio de este tipo de actividades el alumnado desarrolla habilidades que les motivan hacia la indagación, a pensar de forma creativa e imaginativa para descubrir nuevas relaciones y formas de percibir el mundo. En consecuencia, se puede observar cómo llevando este proyecto a las aulas, los niños y niñas se sienten involucrados y empiezan a desarrollar el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso. Como indica Rigobello (2000): “hacer filosofía no es una profesión, la vida teórica no aísla sino que implica, produce partícipes e intérpretes” (p.11)

Por tanto, se debe tener una visión de la filosofía en las aulas como un complemento válido dentro del plan de estudios existente y del proceso educativo ya que, con ayuda de la filosofía, se potencian las siete competencias clave que deben adquirir los niños y niñas de Educación Infantil y Primaria según la LOMCE 2014, tales como la comunicativa lingüística, la matemática de ciencias y tecnología, la digital, la social y cívica, aprender a aprender, conciencia y expresiones culturales y sentido de iniciativa y espíritu emprendedor.

Todas estas competencias se desarrollan favorablemente introduciendo la filosofía en las aulas, ya que esto impulsa la transferencia de conocimientos entre las diferentes áreas, el cambio por parte del alumnado de acciones cada vez más adecuadas, reflexivas y adaptadas. Y, por último, pero no menos importante, que los niños y niñas actúen de forma consciente, crítica, reflexiva y responsable.

No es sólo tras ver todo lo que la filosofía puede aportar a las aulas de infantil y primaria por lo que he decidido realizar este análisis, sino más bien, porque tras las peticiones por parte de la consejería de educación, de formar a los niños y niñas en competencias, se puede apreciar que la Filosofía para Niños es una herramienta infalible para promover este aprendizaje ya que ayuda a potenciarlas pero también las exprime mucho más, sacando todo el jugo posible.

COMPETENCIAS TRANSVERSALES DESARROLADAS

Se podrían enfocar cada una de las siete competencias clave definidas en la LOMCE 2014 relacionándolas con las cuatro competencias transversales a desarrollar en el proyecto Filosofía 3/18. (Puig, 2000-2004; Sátiro, A. 2000-2004) (Ver **fig.1**)

1. La competencia comunicativa:

Saber comunicar es una herramienta clave para el aprendizaje ya que las personas construyen su conocimiento a partir de las interacciones con los demás. Por este motivo, los niños y niñas deben ser capaces de interactuar y comunicarse con los demás ya no sólo mediante el diálogo sino también utilizando su propio cuerpo, y poder así expresar sentimientos, miedos, hechos, etc. Saber comunicar, además, ayuda en el desarrollo de las competencias restantes puesto que fomenta el pensamiento crítico y creativo del alumnado, a partir de las distintas habilidades y actitudes comunicativas que se potencian.

De este modo, bien se podría decir que, esta competencia resulta clave para el desarrollo integral del alumnado ya que abarca una dimensión psicomotriz, expresivo-cognitiva y afectivo-relacional, ayudando a que los niños y niñas utilicen el lenguaje como medio para el aprendizaje, para la expresión y la comunicación, para la relación e interacción con los demás, etc. Esta competencia esencial para el progreso del alumnado incluye tres competencias de la LOMCE que son la competencia clave de comunicación lingüística, la competencia clave de conciencia y expresiones culturales y la competencia clave digital.

2. La competencia metodológica:

La competencia metodológica podría definirse como la encargada de transformar la información que se recibe del entorno en conocimiento eficaz. Para ello, utiliza habilidades de razonamiento y potencia el pensamiento crítico, imprescindible para la toma de decisiones. También colabora en el desarrollo de habilidades de búsqueda y selección de la información, así como en habilidades de conceptualización que, junto con todas las demás, ayudan a que los niños puedan ser cada vez más autónomos, eficaces, responsables en sus tareas, críticos y reflexivos en la selección y análisis de la información, etc.

Otro punto importante que trabaja la competencia metodológica es el descubrimiento permanente, que fomenta en los niños la curiosidad por saber, por hacer preguntas, en definitiva, el gusto por aprender. Dentro de esta competencia, podríamos introducir las competencias que marca la LOMCE como la competencia clave matemática de ciencias y tecnología, la competencia clave de aprender a aprender y, la competencia clave digital.

3. La competencia personal:

Esta competencia está vinculada al desarrollo de la autonomía y de competencias emocionales que potencien la autoestima, la autorregulación de las emociones y la confianza

en uno mismo. Así como también, colabora en la formación de una actitud positiva, de respeto, tolerancia y empatía frente al resto de personas que habitan el mundo.

El desarrollo de esta competencia en la etapa de Educación Infantil resulta clave para que los niños y niñas vaya progresando desde la dependencia hacia la autonomía. Esto se desarrolla motivando la creatividad del alumnado, ayudándoles a reconocer sus posibilidades y limitaciones, y conduciéndolos en las tareas para que consigan, de forma progresiva, valerse por sí mismos.

Dentro de esta competencia que define el proyecto Filosofía 3/18, podemos encontrar las competencias clave marcadas por la LOMCE definidas como sentido de iniciativa y espíritu emprendedor y competencia cívica y social.

4. Las competencias específicas centradas en convivir y habitar el mundo.

Saber convivir y participar de forma activa y crítica en nuestra sociedad democrática y participativa es uno de los puntos fundamentales que persigue esta competencia. Ser respetuosos, cuidar el entorno y valorar la diversidad son algunos de los aspectos que se buscan alcanzar.

Teniendo en cuenta que la escuela es el primer foco social, fuera del ámbito familiar, que descubren los niños y niñas, resulta imprescindible fomentar esta competencia puesto que, es en este momento cuando el alumnado empieza una socialización más estructurada, con iguales y con adultos, que finalizará con la formación de personas competentes, que han asumido actitudes y valores para la convivencia en una sociedad plural y participativa.

Esta competencia incluye tres de las competencias clave que nombra la LOMCE y que son la competencia social y cívica, la competencia matemática de ciencias y tecnología y la competencia de conciencia y expresiones culturales.

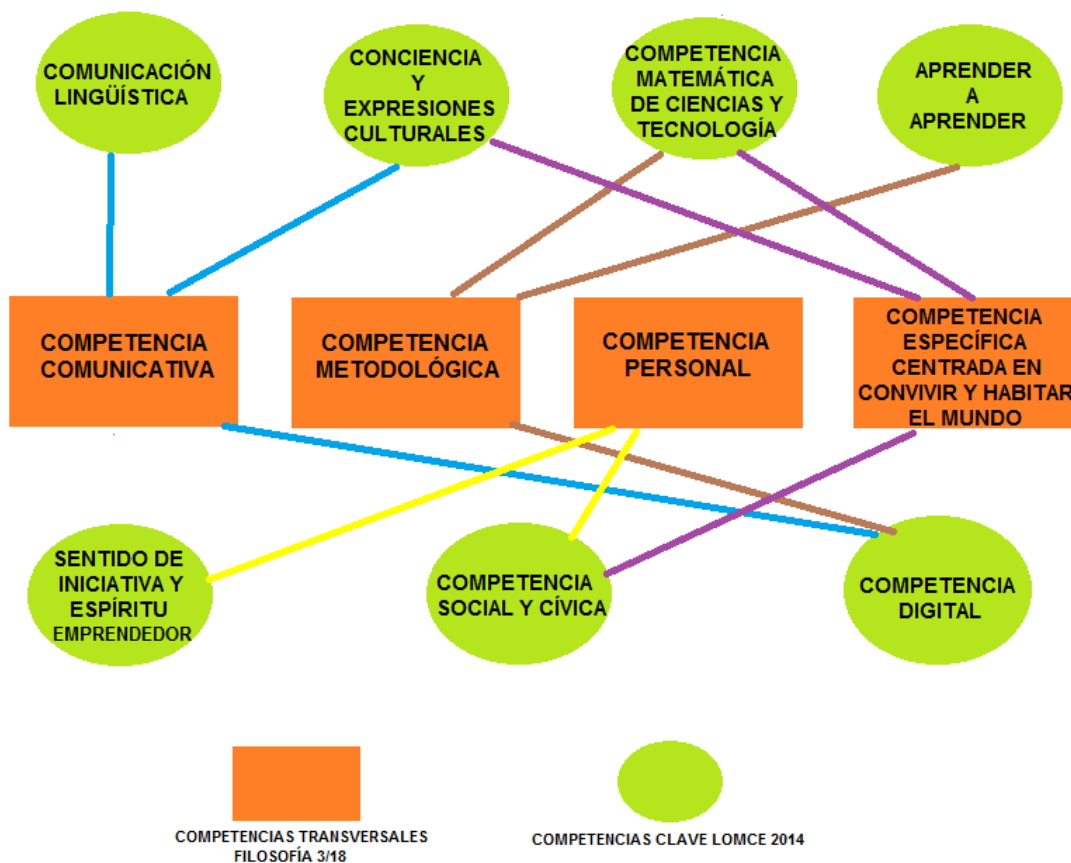


Figura 1. Relación entre las cuatro competencias transversales que persigue el proyecto Filosofía 3/18 y las siete competencias clave que marca la LOMCE 2014. Se puede observar como las competencias clave se integran o incluyen dentro de las cuatro competencias transversales del proyecto.

METODOLOGIA

Para llevar a cabo este análisis cualitativo, he realizado un estudio de caso, para el cual, he elaborado una entrevista y he tomado como muestra a una profesora de Educación Infantil, que ha asistido a diferentes cursos sobre Filosofía para Niños con Irene de Puig, directora del GRUPIREF, y que ha trabajado mediante un taller de interciclo la filosofía con niños y niñas entre 3 y 5 años, siguiendo el programa educativo Jugar a Pensar incluido en el Proyecto Noria.

Se trata de una entrevista semiestructurada, formada por 19 preguntas que, de manera general, no sólo resumen como se trabaja este arte con los niños y niñas sino también muestran, de forma implícita, las competencias que los niños y niñas han desarrollado al cabo del tiempo.

Todas las preguntas de la entrevista quedan agrupadas en cuatro amplios interrogantes que ayudan a entender y estructurar el objetivo del estudio de forma clara y sencilla.

El primero pretende dar a conocer ¿Qué es el proyecto Noria?

El segundo bloque expone, ¿Cómo se lleva a cabo este proyecto innovador?

En tercer lugar, se pretende aclarar de qué trata este programa, ¿Cuál es su objetivo? ¿Y su finalidad?

Por último, cabe conocer la proyección futura del proyecto dentro del ámbito educativo. (Ver **Anexo1**. Entrevista semiestructurada)

RESULTADOS

¿Qué es el Proyecto Noria?

Respecto al primer bloque sobre qué es el proyecto, se considera que trabajar la filosofía en el aula ayuda a tener una actitud crítica, creativa y curiosa hacia el mundo que nos rodea, aportando que:

“La utilización de la filosofía para niños como herramienta para desarrollar y mantener en los alumnos y alumnas una actitud crítica, creativa y curiosa frente al mundo que les rodea”.

También, la filosofía aporta al alumnado una serie de habilidades de razonamiento que ayudarán a formar futuros ciudadanos que piensen y hablen razonadamente, como indica:

“Tiene como finalidad reforzar las habilidades del pensamiento en la escuela, con el objetivo de formar futuros ciudadanos que piensen y hablen razonadamente como elementos esenciales para la participación democrática. Se trabajan particularmente las áreas de comprensión, análisis y solución de problemas”.

¿Cómo se lleva a cabo?

La filosofía en el aula se puede introducir de diferentes formas, aun así, resulta de gran relevancia tener una ratio de alumnos reducida para que se pueda desarrollar satisfactoriamente ya que, de este modo, los alumnos están más involucrados y su participación es máxima. Como indica:

“Este curso es el primero durante 9 años que he dejado de hacer filosofía, ya que en las aulas tenemos ratio de 30 alumnos, cuando empezamos a realizar los grupos nos encontramos con grupos de 20 y 22 niños/as. Está sí que es una verdadera dificultad.”

Como bien hemos dicho, la filosofía se puede introducir en el aula de muchas formas distintas, en tutorías, en talleres de interciclo, etc. La maestra entrevistada nos cuenta como introdujo este arte en su metodología:

“Desde que la descubrí y la conocí empecé a realizar el taller de Filosofía, yo lo llamaba “Juguem a pensar”. Empecé en Almazora en el colegio “Cardenal Cisneros”. Allí realizaba el taller en mi tutoría con mis alumnos. Posteriormente cuando ya vine a Isabel Ferrer, lo

comenté con las compañeras y empezamos a integrar la filosofía en nuestras programaciones, aprovechando cuando realizábamos algún desdoble y nos quedábamos con la mitad del grupo. Hace aproximadamente 6 años introducimos la organización de talleres de interciclo, en el que de 6 clases hacemos 8 grupos, mezclando alumnos de 3, 4 y 5 años.”

Aunque todo docente puede seguir la guía del proyecto, resulta conveniente recibir una formación previa juntamente con la indagación personal y el enriquecimiento adquirido tras compartir experiencias con otros docentes involucrados en el tema. El docente debe actuar, más que como un guía, como un coinvestigador:

“Por supuesto, yo conocí la filosofía para niños gracias a una amiga que trabajaba como maestra en Ibiza. Cuando consiguió venir a Castellón hicimos un seminario de trabajo, el curso siguiente formación de centro, etc...También invitamos a Irene de Puig y Angélica Sátiro, autoras del programa Noria, Juguem a pensar. Han sido muchos años de leer, investigar en acción en el aula y compartir con las compañeras de seminario.”

Elegir los talleres como espacio para trabajar la filosofía con los niños y niñas resulta interesante ya que, queda bien sabido que los alumnos de esta etapa son recíprocos y se involucran en cualquier tipo de actividad que se les plantee y, mezclar niños y niñas con diferentes niveles de desarrollo, tiene un impacto muy positivo:

“Bajo mi punto de vista es positivo mezclar niños de diferentes edades. Aquellos niños y niñas que tienen un nivel madurativo inferior del lenguaje tienen en todo momento modelos y referentes de otros niños y para mí, es mucho más rico que si el modelo es la propia maestra. Aprenden a escuchar con atención, respetar el turno de palabra, ser conscientes de hay diferentes opiniones en un mismo grupo y todas son escuchadas y respetadas.”

Siguiendo el Proyecto Noria, se trabajan en el aula diferentes habilidades de pensamiento. Todas ellas se desarrollan a partir del juego y diferentes actividades lúdicas, cuentos populares y tradicionales, y el arte, más concretamente, la pintura. Como bien indica:

“En el taller trabajamos habilidades del pensamiento como la búsqueda (formulación de hipótesis, observación, descripción, narración, descubrimiento, reconocimiento de evidencias, formulación de preguntas, etc.), la conceptualización, que se ejercita cuando interiorizamos los conocimientos y les ponemos nombres y se trabaja estableciendo diferencias, clasificando, poniendo ejemplos, etc. y por último, la traducción (reformulación, transformación, explicación, interpretación, conexión, etc.)”

De este modo, más que hojas y papeles, lo que se promueve realmente es el diálogo, el diálogo reflexivo entre el alumnado, donde todos exponen sus ideas y buscan diferentes alternativas. Como señala:

“Este es un taller que produce más diálogo que papel, aunque si es verdad que en algún momento los alumnos crean y transcriben aquello trabajado, incluso hemos llegado a realizar exposiciones.”

Para llevar a cabo una sesión con los alumnos, el docente debe crear un adecuado clima de trabajo. Como ejemplo:

“En el taller utilizo para entrar una caja de música, entran en silencio y se sientan en el suelo conmigo en forma de círculo. Al principio, establecemos unos buenos hábitos de escucha, de respeto hacia todas las opiniones y de participación.”

“La marieta Joaneta, es una marioneta guante, ella es quién nos explica que actividad nos ha preparado para la sesión. Es un momento mágico para los niños y niñas, en estas edades el factor sorpresa es un recurso muy importante para captar la atención.”

Dentro de cada sesión se pueden observar tres partes diferenciadas. La primera, de diálogo, la segunda de acción (más manipulativa) y la última de evaluación de la sesión. Mostrando un ejemplo de una sesión en la que los niños y niñas descubren su huella dactilar, en la primera parte, dedicada al diálogo, se puede observar como:

“La marieta Joaneta nos ha traído una esponja con tinta. Tenemos que mojar el dedo y plasmarlo en un papel. Después miramos la huella con lupas y vamos compartiendo aquello que ven. Hay preguntas que favorecen el diálogo reflexivo como: ¿Qué veis? ¿Cómo es? ¿Qué forma tiene? ¿Estáis todos de acuerdo? ¿Quién piensa diferente? ¿Qué hay dentro? ¿Por qué crees que aparecen estas rallas? ¿Todos veis también puntos? En casi todas las sesiones hay algún niño/a que se le ocurre mirar con la lupa el dedo y en este momento se descubren la huella dactilar.”

La segunda parte de la sesión, queda totalmente cubierta por la manipulación. En este ejemplo:

“Nos vamos a la fotocopidora todos juntos y delante de ellos les amplio la huella al 200%. Se quedan impresionados. Después, recortamos las huellas y jugamos a un juego tipo “memory”. Mirando el dedo con la lupa y haciendo memoria de la sesión anterior, deben adivinar cuál es su huella y por qué piensan que es esa. Si no lo adivinan, pasa el turno y tienen que estar atentos por si algún compañero/a levanta la suya.”

Por último, queda la parte de evaluación de la sesión, en la que:

“Les doy una hoja con un óvalo hueco en el centro. Los niños deben intentar dibujar su huella. Cada uno dibuja rallas curvas, puntos...A continuación, su imprenta tiene que formar parte de un dibujo, es decir, la parte central de una flor, el cuerpo de una persona, el caparazón de una tortuga, etc.” Finalmente, nos sentamos en asamblea y compartimos lo que hemos aprendido, cómo nos hemos sentido, etc.”

Mediante estas sesiones de trabajo con los niños y niñas, se potencian diferentes competencias clave marcadas por Consejería de educación, la competencia comunicativa, por ejemplo, se desarrolla significativamente en el Proyecto Noria, ya que éste utiliza el diálogo reflexivo como vía para poner en marcha el pensamiento. Como señala:

“El diálogo es el motor del pensamiento y para ello necesitamos:

- Escuchar atentamente al otro como condición previa para un diálogo fructífero.
- Utilizar la intervención del otro para explorar las posibilidades, buscar alternativas, reconocer otras perspectivas.
- Procurar un razonamiento creativo, generador de ideas nuevas.”

Los niños y niñas que participan en el Proyecto, también potencian su capacidad para buscar, seleccionar, analizar y procesar la cantidad de información que les llega del entorno o que se les plantea durante las sesiones de trabajo con la filosofía. De este modo, se trabaja la competencia metodológica que como afirma:

“Los niños comparten opiniones, las contrastan, las analizan, y toman decisiones al respecto. De igual modo ocurre cuando tienen que buscar información de algún tipo o experimentar con algo para observar que ocurre.”

La competencia personal que se trabaja mediante el Proyecto, se basa en lograr una autonomía de pensamiento que ayude al alumnado a manifestar su opinión al mismo tiempo que respeta la de los demás puesto que el objetivo no es llegar a un consenso sino observar y aceptar la diferencia de opiniones válidas. Esta competencia también se desarrolla para ayudar a construir la propia personalidad de los niños y niñas que mediante el esfuerzo individual y la participación colectiva potencian, como indica:

“La **autoimagen**, la representación de uno mismo que hace cada uno; el **autoconcepto**, la representación mental que cada uno tiene de sí mismo; y también, y muy importante, la **autoestima**, la medida de cómo se valora uno mismo.”

A partir de este proyecto, también se desarrolla la competencia centrada en convivir y habitar el mundo ya que se genera la capacidad de aprender de forma abierta y permanente, dentro de una sociedad en continuo cambio. Como bien dice:

“Tenemos que intentar que nuestros alumnos adquieran un espíritu crítico para que puedan hacer un análisis permanente de lo que pasa en el mundo y valorar las posibles respuestas.”

Cabe tener en cuenta que no todos los alumnos son iguales en cuanto a expresión, intereses, participación, etc. Por tanto, cada sesión será diferente y aportará al docente una nueva perspectiva. Como señala:

“Para mí cada sesión de filosofía es diferente y hay que acompañar a los niños/as a crear y provocar un diálogo filosófico. Hay sesiones más participativas que otras, depende de los niños/as y del tipo de actividad. En general la respuesta es muy buena.”

¿De qué se trata? ¿Cuál es su objetivo? ¿Y su finalidad?

Dentro de este bloque, se pretende dar a conocer el objetivo del proyecto, que tiene una estrecha relación con la finalidad última que persigue la educación de conseguir que los niños y niñas adquieran una serie de herramientas necesarias, que les ayuden a comprender el mundo que les rodea, y les conviertan en personas capaces de intervenir de forma crítica y activa dentro de la sociedad, indicando que:

“La finalidad última del trabajo con la filosofía con niños y niñas de infantil es reforzar, dentro del aula, habilidades del pensamiento que ayuden a los alumnos a desenvolverse de forma activa y crítica en la sociedad actual.”

Otro aspecto a destacar es la forma en la que se construyen los conocimientos en el alumnado, como afirma:

“Los maestros deben ser guías en la construcción de los conocimientos del niño/a. Así nace la idea de un conocimiento construido y compartido al mismo tiempo.”

También debemos tener en cuenta que, entablar un diálogo reflexivo con los niños y niñas no puede ser algo forzado, dirigido, sino que más bien nace de problemáticas surgidas en el aula, de interrogantes que los niños y niñas se hacen sobre su entorno, etc. Como indica:

“Cuando empecé a leer y a formarme en este tema, me di cuenta que, en el aula, se trabaja la filosofía en muchos de los momentos educativos que se dan, y éstos no siempre se aprovechan. El acto de pensar está tan ligado al lenguaje que bien podríamos decir que aprender a hablar, pensar y razonar son actividades estrechamente ligadas entre sí. Por tanto, son todas igual de importantes y se deben potenciar todas por igual.”

Como se indica anteriormente, el principal objetivo de trabajar la filosofía en el aula es reforzar distintas habilidades en el alumnado. De este modo, cabe destacar que los alumnos de infantil, previamente al trabajo con ayuda de la filosofía, poseen habilidades tanto de pensamiento como de comunicación, análisis, percepción, etc. pero todas ellas, muy pautadas y regladas. Como señala:

“Podría decir que las habilidades que más potenciadas tenían mis alumnos hasta el momento eran narrar, clasificar, seriar, observar, relacionar e interpretar.”

A medida que se introduce la filosofía como vía de aprendizaje, se observa que:

“A lo largo de las sesiones he observado que aprenden a formular hipótesis, describir, verificar, buscar alternativas, generar ideas para buscar soluciones nuevas, reformular, conectar, argumentar, entre otras.”

Todo esto se debe evaluar mediante la observación constante a lo largo del desarrollo de las distintas actividades, para comprobar que realmente se está dando un progreso hacia el pensamiento reflexivo, creativo y libre.

“La evaluación la realizo mediante la observación, también registrando algunas sesiones y con ayuda de los alumnos, ya que éstos también hacen una evaluación analógica de las sesiones, dónde exponen su participación, explican cómo se han sentido, en qué piensan que han mejorado, etc.”

Existen muchas ventajas a la hora de utilizar este arte en el ámbito de la educación puesto que a partir de actividades que resultan lúdicas y motivadoras para el alumnado, se desarrollan un sinnúmero de habilidades cognitivas que les ayudan a reflexionar de una forma cada vez más libre, como afirma:

“Creo que vienen ya explicadas a lo largo de la entrevista. Pero podría resumirlo en conseguir que los niños sean capaces de razonar, expresar, tomar decisiones, analizar, indagar, buscar alternativas, etc. por ellos mismos, y para ello, cabe potenciar su autonomía y autoestima desde el primer momento.”

Proyección futura

Dentro de este último bloque, se busca contemplar la integración futura de este arte en las aulas de nuestra comunidad, ya que en otras, ya se incluye dentro de las programaciones y su resultado es realmente enriquecedor. Como indica:

“Quiero ser positiva y pensar que debemos educar niños y niñas que sean críticos y constructivos en la sociedad que les toca vivir. Y por supuesto se puede empezar a trabajar en la etapa de educación infantil 3-6 años. En muchos colegios se utiliza el Proyecto Noria como alternativa a la religión y la verdad es que tiene resultados positivos en los alumnos.”

CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo era analizar el nivel de desarrollo de las competencias clave a partir de la aplicación del programa Filosofía 3/18. Los resultados han indicado que la filosofía es una herramienta que permite desarrollar en el alumnado una actitud crítica, creativa y curiosa frente al mundo que les rodea, y además, contribuye a reforzar las diferentes competencias trabajando particularmente las áreas de comprensión, análisis y solución de problemas.

Resulta de gran relevancia tanto para la educación como para la convivencia que los alumnos muestren gusto por el saber, convirtiéndose así en seres críticos, reflexivos y activos dentro de la sociedad plural, participativa y democrática. Tal y como indica Delors (1996):

“(…) la educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. (...) dotar a cada cual de fuerzas y puntos de referencia intelectuales permanentes que le permitan comprender el mundo que le rodea y comportarse como un elemento responsable y justo”. (pp. 105-106).

Queda bien sabido que la filosofía puede resultar muy útil a la hora de trabajar las diferentes competencias. No obstante, el profesorado debe estar preparado para trabajar la filosofía en el aula ya que debe actuar como coinvestigador, fomentando el diálogo reflexivo en los niños y niñas y guiándolos para que sean ellos mismos quienes descubran las respuestas. De este modo, el docente debe pronunciar más preguntas que respuestas, iniciando así la curiosidad y las ganas de indagar en los alumnos.

En este sentido, en el proyecto se ha trabajado con alumnado de diferentes edades y por lo tanto, de diferente nivel madurativo. Esta metodología ha permitido que el enriquecimiento haya sido todavía mayor, ya que, aquellos niños y niñas con un nivel madurativo inferior han disfrutado, en todo momento, de modelos y referentes de otros niños y niñas y, en este aspecto, ha resultado más positivo que si el modelo a seguir hubiera sido la propia maestra. Esto les ha ayudado a aprender a escuchar con atención, respetar el turno de palabra, ser conscientes de que hay diferentes opiniones en un mismo grupo y todas deben ser escuchadas y respetadas, etc.

Trabajar la filosofía siguiendo el Proyecto Noria ha implicado utilizar el juego, los cuentos tradicionales y la pintura como recursos para promover actividades de búsqueda de información, formulación de hipótesis, observación, descripción, conceptualización, análisis, reformulación, explicación, etc. que han activado en el alumnado diferentes habilidades que, a su vez, han potenciado las diversas competencias. Aunque, podría decirse que la competencia que más se ha trabajado mediante las sesiones de filosofía ha sido la comunicativa, ya que, se promovía el diálogo reflexivo libre y sin pautas, en el que todos estaban involucrados, aportando sus ideas y opiniones, para que éstas se analizaran y se complementaran con las del resto, formando de este modo, un conocimiento construido y compartido al mismo tiempo.

Como muestran los resultados, en cada sesión de trabajo utilizando la filosofía en el aula de infantil se diferenciaban tres partes. Una de diálogo, otra de acción o manipulación y una última de reflexión. De este modo, en todas las sesiones se han potenciado las diferentes competencias y ninguna se ha dejado de trabajar. Esto se debe a que la filosofía es capaz de establecer conexiones entre las materias y, por este motivo, resulta una herramienta perfecta para que el alumnado alcance una formación integral. Como aporta Lipman (1997):

“La filosofía es la única disciplina que establece conexiones múltiples con las otras materias y, por ello, ofrece un marco idóneo para que el estudiante pueda pensar a través de estas disciplinas.”

Como se indica, la competencia comunicativa y la competencia personal han sido las más potenciadas al realizar este tipo de tareas puesto que resulta indispensable aprender a expresar, comunicar, escuchar, etc. para llevar a cabo este proyecto; así como, también son necesarias la autonomía, la participación y la involucración del alumnado en las tareas para lograr el aprendizaje. Como aporta Terricabra (1995):

“Los primeros pensamientos y el mismo hábito de pensar se adquieren gracias a la educación y a la experiencia de comunidad, realizadas en relación con muchas otras personas. Está claro, sin embargo, que tanto la educación como las experiencias humanas son eminentemente lingüísticas y que el lenguaje tiene, pues, una importancia

extraordinaria en la configuración de nuestros pensamientos, y de toda nuestra personalidad”.

La competencia comunicativa ha resultado fundamental en el trabajo de la filosofía en el aula ya que se ha utilizado el diálogo como motor para poner en funcionamiento el pensamiento. Este recurso tan útil dentro de la educación como es el diálogo lo prioriza Freire (1999) cuando expone que: “solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin ésta no hay verdadera educación”. De este modo se puede observar la importancia que este recurso tiene a la hora de asentar las bases del pensamiento crítico, activo y reflexivo en el alumnado.

Pero también existen otras competencias que se han desarrollado introduciendo este proyecto en el aula. Por un lado, por medio de tareas que han implicado la búsqueda, selección, análisis, contrastación y procesamiento de la información que les ha llegado de su entorno próximo, se ha reforzado en el alumnado la competencia metodológica. Esta competencia tiene un papel importante ya que aporta a los alumnos la capacidad de contrastar ideas y valorar consecuencias para, de este modo, ser capaces de tomar sus propias decisiones en cualquier aspecto de su vida cotidiana, promoviendo al mismo tiempo la autonomía en la realización de sus tareas.

Por otro lado, se ha reforzado, como muestran los resultados, el desarrollo de la competencia personal intentando que los niños alcanzaran una autonomía del pensamiento. Para ello, se han valorado siempre los comentarios, las preguntas y las ideas individuales que ha aportado cada alumno, intentando así, dar máxima libertad al desarrollo de su personalidad, que actúa como un factor clave para la construcción de la autoestima, la autoimagen y el autoconcepto que cada persona tiene sobre sí mismo.

El desarrollo de la personalidad pasa por diferentes fases. Las primeras se empiezan a identificar durante el periodo de Educación Infantil y son esenciales para el desarrollo total de la personalidad. Dentro de la primera etapa, los niños y niñas adquieren el sentido de confianza, es decir, muestran interés por adquirir nuevas experiencias. Luego, pasan a sentirse más autónomos, a confiar en su medio y es en este momento cuando empiezan a plantear interrogantes alrededor de ellos mismos y de su entorno más próximo para llegar, finalmente, a elaborar sus propias ideas. (Erickson, 1974)

De este modo, se destaca la importancia que supone reforzar la competencia personal dentro de las aulas de Educación Infantil al mismo tiempo que se promueve el uso de la filosofía para potenciar esta competencia ya que, las sesiones de trabajo con la filosofía guían el desarrollo integral de todo el alumnado, sin importar en qué fase de desarrollo se encuentre.

Y por último, el desarrollo de la competencia centrada en convivir y habitar el mundo se ha introducido en el proyecto a partir de los interrogantes y las problemáticas que ha planteado el mismo alumnado, y que les ha conducido hacia el espíritu crítico, es decir, les ha incitado a analizar permanentemente todo lo que pasaba a su alrededor y también a valorar las posibles alternativas. Además, también se ha reforzado por medio de actividades que requerían cooperación, empatía, compañerismo, etc.

De este modo, se puede observar en los resultados obtenidos como todas las competencias que se han desarrollado en el proyecto están estrechamente relacionadas con las competencias marcadas por la LOMCE 2014. Por tanto, utilizando la filosofía como vía para desarrollar estas competencias, se consigue mejorar diferentes habilidades que, hasta la fecha, se caracterizan por estar muy regladas y pautadas por el docente, para conseguir que los niños y niñas sean capaces de razonar, expresar, tomar decisiones, analizar, indagar, buscar alternativas, etc. por ellos mismos, dando así, un progreso hacia el pensamiento reflexivo, creativo y libre. Y para ello, resulta imprescindible potenciar su autonomía y autoestima desde el primer momento.

Tal y como indican los resultados, el docente ha intentado, mediante la observación, evaluar el trabajo realizado con los alumnos para saber si realmente estaban siendo reforzadas las diferentes habilidades. También los alumnos han realizado una evaluación analógica al terminar las sesiones. Todo esto, ha ayudado, por un lado, a consolidar los conocimientos adquiridos durante la sesión y, por otro lado, a comprobar que realmente se estaba realizando un buen trabajo, que alcanzara los objetivos planteados.

En muchos colegios se utiliza el Proyecto Noria como alternativa a la religión y tiene unos resultados realmente positivos en el alumnado. Si cierto es que debemos educar a los niños y niñas para que sean críticos y constructivos dentro de la sociedad que habitan, también es cierto que la filosofía contribuye verdaderamente a que esto sea posible. De este modo, no sólo se debe incluir como alternativa a la religión, sino también dentro de cada aula, se debe integrar en las programaciones de los docentes, creando en las aulas espacios de indagación, donde los niños y niñas aprenden a conversar e investigar de manera participativa y cooperativa, así como también, empiezan a sentirse involucrados y protagonistas de su propio aprendizaje.

Y, de este modo, nos daremos cuenta de lo útil que resulta incluir la filosofía en las aulas para educar y formar pensadores autónomos, que piensan por ellos mismos y no siguen a ciegas lo que otros dicen y hacen, que realizan sus propios juicios sobre los hechos, forman su propia comprensión del mundo y construyen sus propias concepciones sobre la clase de personas que quieren ser y el tipo de mundo en el que quieren vivir.

BIBLIOGRAFIA

- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO a la comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Madrid, España: Santillana.
- Erickson, E. (1974). *Sociedad y Adolescencia. 2ª Edición*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Fernández, J. M. (1999). Paulo Freire: una propuesta de comunicación para la educación en américa latina. *Razón y palabra*, 13.
Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n13/freirem13.html>
- GrupIREF. (2008). Filosofía 3/18 y competencias básicas. Recuperado de: <http://www.grupiref.org/documents/filosofia-3-18-i-competencias-basiques.pdf>
- Ley N°12886. Ley Orgánica 8/2013 para la mejora de la calidad educativa, Madrid, España, 9 de diciembre de 2013.
- Lipman, M. (1994). *Filosofía na sala de aula*, São Paulo, Brasil: Nova Alexandria.
- Lipman, M. (1991). Para que hacer filosofía a las escuelas. *Conferencia pronunciada en Bancaja de Madrid*, 21 de Noviembre. Recuperado de: <http://www.grupiref.org/documents/conferencia-lipman.pdf>
- Lipman, M. (1997). *Pensamiento y educación*, Madrid, España: Editorial de la Torre.
- Muñoz, A., Bocanegra, I., Curquejo, M.I. et al. (2010). Competencias básicas en Educación Infantil. *Clave XXI. Reflexiones y experiencias en educación*, 2.
- Pomar, M. y Puig de, I. y Sbert, M. (2000). ¿Por qué es interesante hacer preguntas? *Butlletí Filosofia 3/18*, 39-40, pp. 4-7. Recuperado de: <http://www.grupiref.org/cat/articulos-filosofia/per-que-es-interessant-fer-preguntes.pdf>
- Rigobello, A. (2000). *El porqué de la filosofía*, Madrid, España: Edición Esprit. Caparrós Editores.
- Sático, A. (2004). *Jugar a pensar con niños de 3 a 4 años. Guía para educadores*. Barcelona, España: Octaedro.
- Sático, A. y Puig de, I. (2000). *Jugar a pensar. Recursos para aprender a pensar en Educación Infantil*. Barcelona, España: Octaedro.
- Terricabras, J.M. (1995). ¿Qué quiere decir progresar en filosofía?. *Butlletí Filosofia 3/18*, 22.

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista semiestructurada

BLOQUE I: ¿QUÉ ES EL PROYECTO NORIA?

1. ¿Cuál es tu opinión acerca de trabajar la filosofía con niños y niñas de infantil?
2. ¿Qué les puede aportar la filosofía?

BLOQUE II: ¿CÓMO SE LLEVA A CABO?

3. ¿Cómo se le ocurrió trabajar la filosofía mediante un taller de interciclo?
4. ¿Qué ocurre si los niños o niñas aún no tienen muy desarrollado el habla?
5. ¿No resulta más complicada la realización de actividades que requieren hacerse cuestionamientos con niños de diferente nivel madurativo?
6. ¿Cómo se trabaja? ¿Qué material se utiliza?
7. ¿Qué trabajo posterior se realiza con el material producido en los talleres?
8. ¿Cómo sería una sesión de trabajo?
9. ¿Debe un maestro/a formarse antes de trabajar con los niños? ¿Dónde o cómo?
10. ¿Qué problemas pueden surgir o le han surgido durante la realización de estos talleres?

11. A partir del proyecto Filosofía 3/18, ¿cómo se consigue desarrollar la competencia comunicativa?
12. A partir del proyecto Filosofía 3/18, ¿cómo se consigue desarrollar la competencia metodológica?
13. A partir del proyecto Filosofía 3/18, ¿cómo se consigue desarrollar la competencia personal?
14. A partir del proyecto Filosofía 3/18, ¿cómo se consigue desarrollar la competencia específica de convivir y habitar el mundo?

BLOQUE III: ¿DE QUÉ SE TRATA? ¿CUÁL ES SU OBJETIVO? ¿Y SU FINALIDAD?

15. ¿Cuál crees que es el último fin de trabajar la filosofía con los niños y niñas de infantil?
¿Existe una estrecha relación entre la finalidad de la educación y del Proyecto llevado a cabo con los niños?

16. ¿Qué habilidades de razonamiento, comunicación, análisis, percepción, traducción y conceptualización tenían los niños al empezar con el taller?

17. Y, una vez terminado el curso, ¿en qué aspectos habían mejorado dichas habilidades? ¿Y cómo lo evaluó?

18. De este modo, ¿Cuáles cree que son los beneficios que este tipo de actividades aportan a los alumnos?

BLOQUE IV: PROYECCIÓN FUTURA

19. ¿Cómo ve el futuro de Filosofía para Niños en el ámbito de la educación?